

ADVENTURES!



Mila y la Misión Verde en Iquitos

Dayana Ramos Levano





Mila, una gatita antropomórfica con un chaleco de exploradora y un pequeño sombrero, se para sobre un tronco caído en la selva de Iquitos. El entorno es vibrante, con plantas exóticas en 3D y una luz cálida que se filtra entre las hojas.



Un grupo de niños y niñas humanos, con mochilas coloridas y expresiones de asombro, se encuentran con Mila en la entrada de un sendero cubierto de musgo. Mila les da la bienvenida levantando una patita amigablemente.



Mientras caminan, Mila señala con tristeza un montón de envoltorios de plástico atrapados entre las raíces de un árbol milenario. Los niños observan con preocupación cómo la basura ensucia el suelo verde de la selva.



Mila explica a los pequeños que los animales, como los guacamayos que vuelan sobre ellos, pueden enfermarse si confunden el plástico con comida. Los niños escuchan con atención, decididos a ayudar a sus amigos de la naturaleza.



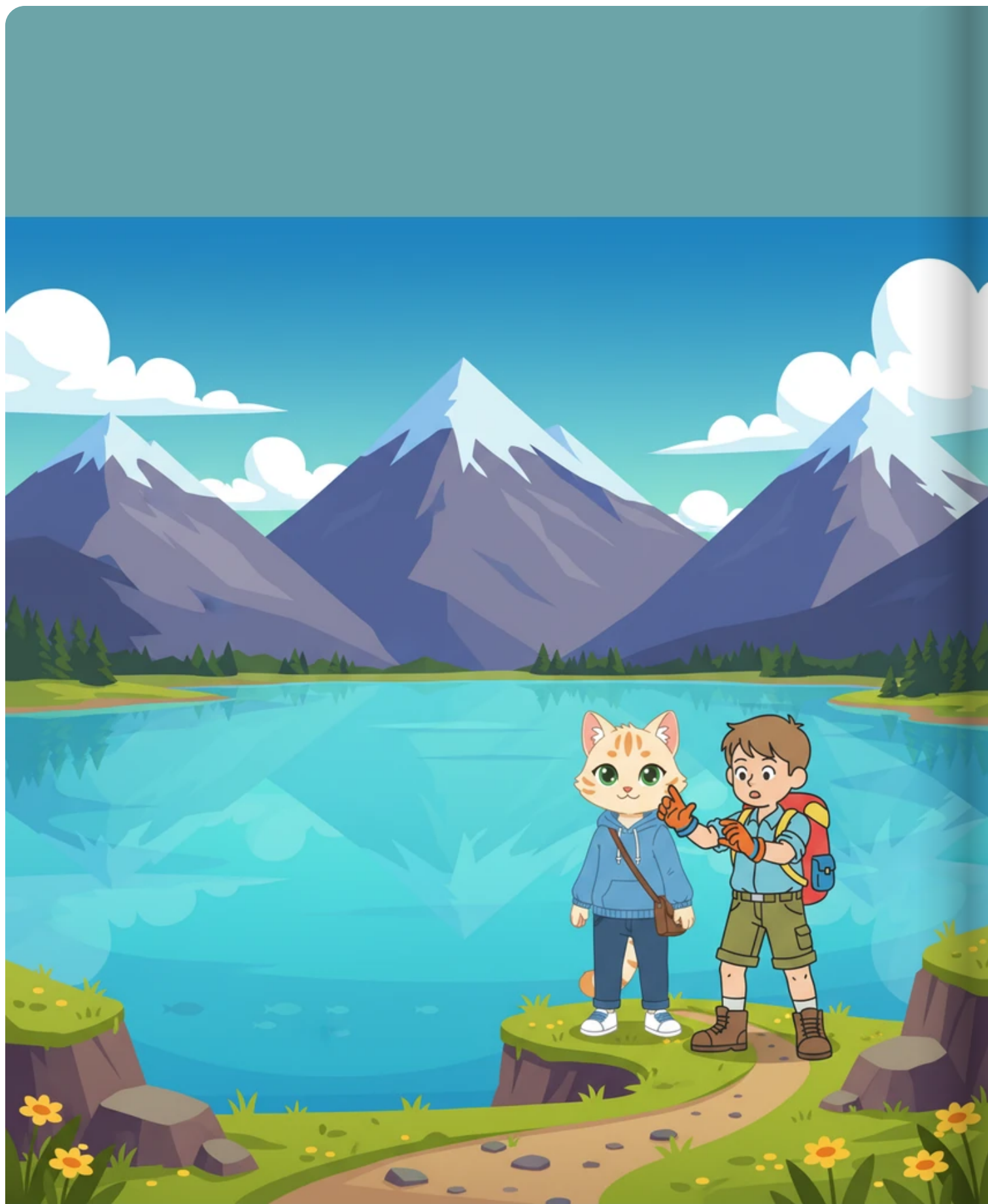
Con entusiasmo, los niños se ponen guantes de colores y Mila les entrega bolsas biodegradables para comenzar una gran limpieza. Todos trabajan juntos, riendo y recogiendo cada trozo de papel y botella que encuentran en el camino.



De repente, encuentran a un perezoso atrapado en una red de pesca abandonada cerca de un pequeño riachuelo. Mila dirige al grupo con calma, pidiéndoles que ayuden a despejar el área para poder liberar al animalito con cuidado.



Leo y Sofía sostienen suavemente las ramas mientras Mila usa sus habilidades para desatar los nudos de la red. El perezoso queda libre y trepa lentamente por un árbol, mientras los niños celebran con alegría su primer rescate.



El grupo llega a una laguna cristalina donde el agua refleja el cielo azul y no hay ni rastro de basura. Mila les muestra cómo la naturaleza brilla con todo su esplendor cuando los humanos la respetan y la mantienen limpia.



Antes de terminar el recorrido, Mila y los niños plantan un pequeño brote de árbol en un claro de la selva. Cada niño ayuda a poner un poco de tierra fértil, simbolizando su compromiso de cuidar el planeta para siempre.



Al atardecer, Mila se despide de sus nuevos amigos en la orilla del río Amazonas mientras el sol tiñe el agua de dorado. Los niños regresan a casa felices, sabiendo que ahora son verdaderos guardianes del bosque de Iquitos.